

La Orquesta de Cámara de Alicante, con su director José Juan Pérez, en una de las actuaciones en el Teatro Principal en el año 1934

# El sueño de una gran orquesta

Alicante ha intentado varias veces a lo largo de este siglo contar con agrupación sinfónica propia

**7** JOSE MARIA PEREA  
 UE en 1928 cuando se crea en la ciudad de Alicante la formación orquestal de mayor prestigio y continuidad en el tiempo, la Orquesta de Cámara de Alicante, que dirigía el compositor José Juan Pérez.

Hasta ese momento la ciudad contaba con una orquesta de laúdes y bandurrias, «La Wagneriana», y con el Orfeón Alicante, creado en 1901, que sigue siendo la más veterana de nuestras instituciones culturales. En 1915 se había creado la Sociedad Filarmónica de Alicante, uno de los antecedentes de la actual Sociedad de Conciertos, que el próximo curso cumplirá 25 años de existencia ininterrumpida.

La Orquesta de Cámara de Alicante desarrolló una intensa actividad, no interrumpida durante los años de la guerra civil al integrarse en las actividades culturales del «Altavoz del Frente». En 1931, la Orquesta de Cámara y el Orfeón Alicante estrenaron en el Teatro Principal una obra de Oscar Esplá sobre un texto de Manuel Machado, el «Canto rural a la República Española», sobre el que hubo propuestas de convertirlo en el himno oficial de la República. El prestigio de la Orquesta de Cámara era tal que en su haber se encuentra el estreno absoluto de alguna de las de composiciones de Joaquín Rodrigo. En agosto de 1937 recibió con alborozo una ayuda oficial de diez mil pesetas por parte del Ministerio de Ins-

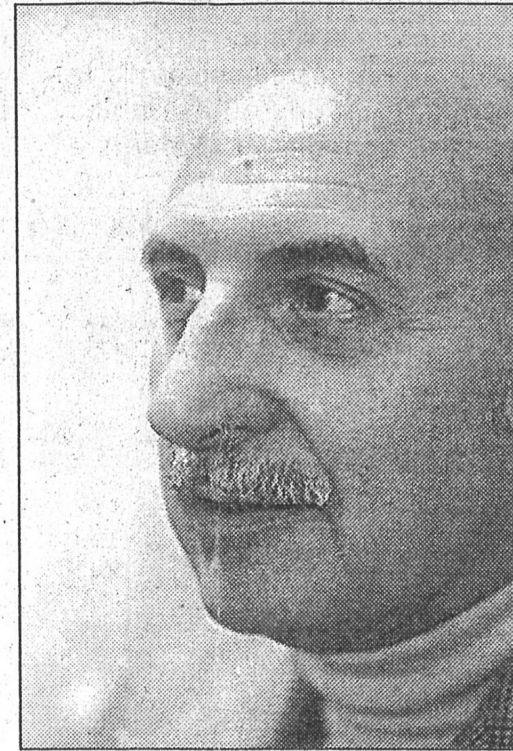
trucción Pública y Bellas Artes.

Pocos días después de finalizar la guerra civil las nuevas autoridades locales organizan la presentación de la Orquesta Sinfónica de Alicante, que bajo la dirección del maestro Luis Torregrosa interpretó en el cine Ideal un programa compuesto por obras de Mendels-hon, Bach, Wagner, Bretón, Giménez y Chapí. La integraban 74 profesores, muchos de ellos procedentes de la extinta Orquesta de Cámara de Alicante, cuyo director, José Juan Pérez, estaba recluido en prisión. Pese a la subvención que recibía del Ayuntamiento, la Sinfónica tuvo que reconvertirse en formación camerística en noviembre de 1942.

Desde esa última fecha surgen nuevos intentos, como la Agrupación Orquestal de Educación y Descanso, promovida en 1949 por Pedro López Escudero. La afición musical persistía, como lo prueba «Música y Arte», la publicación que alentaba Julio Estefanía, embrión de una nueva Sociedad de Conciertos.

Hay que esperar hasta agosto de 1956, que es cuando dentro de la Obra Cultural de la entonces Caja del Sureste nace la Orquesta de Cámara del Sureste, cuya dirección se encomienda al titular de la Banda Municipal, Carlos Cosmén Bergantiños. El maestro Ricardo Ruíz Baquero está detrás de este nuevo proyecto, que pretende contar con orquesta, academia musical y coro infantil.

El 13 de marzo de 1957 hace su presentación en el Principal la nueva Orquesta, y el 8 de abril



INFORMACIÓN

El maestro Moisés Davia

## ■ En 1962 surge la ■ Filarmónica, el último antecedente

ofrece un concierto con la Coral Polifónica Santa Cecilia, otra de las instituciones musicales que ha paseado el nombre de Alicante por numerosos lugares de Europa. El 13 de mayo, siempre en 1957, debuta el Orfeón Infantil (el futuro «Stella Maris»), con Ruíz Baquero de director, quien el 20 de enero de 1958 pone en marcha el Instituto Musical del Sureste, después Instituto Musical «Oscar Esplá», cuya dirección asumió el mismo compositor alicantino en julio de 1960.

En 1962, el año de la llegada de los residentes en Argelia y de las primeras emisiones de TV desde Aitana, se produce un doble acontecimiento musical en la ciudad de Alicante: el Instituto Musical Oscar Esplá es reconocido por las autoridades educativas como conservatorio profesional, y Moisés Davia, director de la Banda Municipal de Aliante, crea, con apoyo del Ayuntamiento, la Orquesta Filarmónica de Alicante, el último antecedente de gran formación orquestal hasta esta semana.

La Filarmónica se presenta ante las autoridades, en el propio Ayuntamiento, el 26 de marzo. Ante el público la haría el 10 de abril en el Cine Monumental, que sería hasta su desaparición el local más habitual para su programación. Recuerdo una octava de Beethoven en las veladas de luna llena en el Castillo de Santa Bárbara, o una versión de la Sinfonía Italiana un domingo al mediodía en una de sus esporádicas actuaciones en el Principal. Pese a que resurge una Sociedad de Conciertos como apoyo a la continuidad de la Orquesta Filarmónica de Alicante, en diciembre de 1965 da su último gran concierto, dejando para enero del 66 su último compromiso, un ciclo de iniciación a la música.

En estos 30 años se ha planteado muchas veces la aspiración de una orquesta de la ciudad, surgiendo iniciativas tanto desde el Conservatorio como desde otros ámbitos, como es la Orquesta de Alicante que dirige José María Vives.